

Lacan Quotidien



N° 900 -Martes 8 diciembre 2020 - 18 h 31 [GMT + 1] - lacanquotidien.fr



Henri Matisse, *Femme au chapeau*, 1905.

El Islam, cuestión candente

A CONTINUACIÓN

La ley y las costumbres Por Jacques-Alain Miller

La ley y las costumbres

Palabras pronunciadas en France-Culture el 13 de junio del 2015

Por Jacques-Alain Miller

Encontrarán aquí publicadas por primera vez, las principales palabras pronunciadas por Jacques-Alain Miller en France-Culture el 13 de junio del 2015, en la emisión de la serie “Répliques” animada por Alain Finkielkraut. Le había llamado la atención, a este último, la publicación de una entrevista de Jacques Rancière en el semanario Le Nouvel Observateur, seguida de una crítica de JAM en la revista on line La regle du Jeu. Bajo el título “Los intelectuales, el pueblo y la República” Alain Finkielkraut invita a los protagonistas de ese debate a su micrófono. La transcripción ha sido objeto de correcciones estilísticas. La emisión tal cual fue realizada se encuentra disponible en podcast en el sitio web de la radio.

Un aspecto del texto de Jacques Rancière me llamó la atención y me llevó la pluma a la mano. Se trata de la definición que él diera de la libertad de expresión. Me pareció limitada. Considera que el término sólo se justifica para las relaciones del Estado y los gobernados. Asimismo, sostiene con respecto a la laicidad, que se ha operado un desplazamiento en la acepción, de modo que hoy no sólo concierne a los agentes del Estado, sino que alcanza a los individuos incluso hasta en sus vestimentas.

En aquellos tiempos de marxismo triunfante se hablaba de cretinismo parlamentario. Creí ver aquí marcas del cretinismo jurídico. Todos han considerado que la libertad de expresión estaba en juego en el caso del 11 de enero [1] y el reto movilizó mucho más allá de un debate franco-francés, pues hubo al respecto una reacción internacional.

Por otra parte, la laicidad es también una exigencia de discreción en el espacio público, en relación a las religiones. No está en la ley, en la letra de la ley, sino en su espíritu. Se trata de un registro que incumbe a las costumbres. Hay leyes y hay costumbres. Las costumbres son leyes no escritas. Mientras se las respete todo va bien. A partir del momento en que otras costumbres se imponen, o buscan imponerse, nos vemos llevados a legislar nuevamente, a hacer pasar las costumbres al estado de leyes escritas.

Lo que cambió desde la época en la que tú distribuías imágenes de la primera comunión católica a tus camaradas, es que hoy se ejerce una presión sobre las costumbres, los hábitos franceses, el *hábitus* tradicional, y provoca a su vez del otro lado una rigidez que parece lógica e inevitable. Te referías como antaño Rimbaud a las “revueltas lógicas”, por lo tanto, hay una revuelta lógica de los partidarios de la tradición y del *statu quo*. No nos vamos a preguntar quién tiene razón. Ambos tienen sus razones.

Hay que mantener las dos puntas del ovillo. Es lo que hacen los jesuitas, ¿no es cierto? Por un lado, el papa jesuita dice: “si tocan a mi madre golpeo” y por el otro lado la revista jesuita *Études* publica las caricaturas anticlericales de *Charlie*. Mantengamos las dos puntas del ovillo e intentemos comprender. Lo jurídico no es el todo de la cuestión.

Pero sin embargo, sentimos sobre el planeta entero una presión que se manifestó desde la famosa *fatwa* del 14 de febrero de 1989 en contra de Salman Rushdie y que pretende cerrar la boca a todo el mundo en todo el planeta. Hay aquí un deseo decidido que constituye una fuerza admirable, si se quiere. Del otro lado tenemos en nuestro entorno, y en algunos, lo había encontrado especialmente en la entrevista que has dado, una suerte de nebulosa, un malestar, una mala conciencia. El contraste es notorio.

* * *

Lo que me llama la atención de lo que acabo de escuchar, así como de aquello que había leído de ti, es el costado limitado, el sesgo franco-francés que tú le das a la cuestión, mientras que el problema es europeo, occidental. Hay que cernirlo en el tiempo. Hay un debate entre el Islam y la cristiandad desde el siglo VII. El Islam fue un acontecimiento discursivo muy minúsculo y se convirtió muy rápidamente en una de las grandes religiones de la humanidad, con vocación universal y que se encontró frente a la cristiandad. Durante una decena de siglos fue el Islam el conquistador, con avances y muy pocos retrocesos. Todo se ha invertido desde hace tres siglos, obteniendo en consecuencia un sentimiento de humillación, injusticia e ira. Tenemos aquí la punta actual, pero esto es viejo. El Islam perdió, por así decirlo, su cita con la modernidad. De este fracaso nace la ira. Es lo que evoca un historiador que tiene mala prensa para la izquierda, Bernard Lewis, el historiador de Princeton que escribió en 1990 un artículo pertinente y anticipatorio titulado “Las raíces de la ira musulmana”.

Diluyes esto en anécdotas. Alain Finkelkraut también evoca anécdotas. Sin duda hay que hacerlo para dar presencia a la cuestión actual. Pero, en fin, hay de ese lado una voluntad sedimentada por un discurso extremadamente potente, que tiene siglos detrás de él, y lo que se juega es saber en qué sentido las minorías musulmanas europeas harán un viraje. El islamismo violento, asesino, sólo concierne a una minoría. Por lo tanto, el debate consiste en saber en qué sentido la mayoría, el centro, va a girar.

Hay tesis que sostienen que para evitar el viraje al islamismo hay que dar prenda y ceder frente a esta voluntad. Otras consideran que ceder no hará más que alimentar un apetito inextinguible y que por lo tanto es necesario resistir. He aquí un debate que podríamos tener: ¿cual es la vía más razonable para evitar, creo es un objetivo en común, que este islam político y asesino arrastre un número creciente de nuestros compatriotas musulmanes?

* * *

De un modo general, los mandatarios están allí para mantener el orden.

* * *

Hubo un tiempo, en efecto, en el que el comunismo parecía una alternativa al capitalismo. Por ese entonces el mundo estaba más ordenado. Los E.E.U.U han impulsado el islam político para contrariar al comunismo. Impulsaron a los sauditas a tomar el liderazgo del mundo musulmán sunita y de un islam revivificado para contrarrestar a la U.R.S.S. Tienen una responsabilidad en la situación actual.

La cuestión ahora es la de las minorías musulmanas, que están constituidas. Se les propone una política ideada por los Hermanos musulmanes. Consiste en decir, es la famosa retórica de Tariq Ramadan, lo siguiente. En primer lugar, los musulmanes hoy son vuestros compatriotas, son ciudadanos como los demás, y atrévanse a decir que no respetan la ley. Por otro lado, en la medida en que son ciudadanos como los demás, deben encontrarse a sus anchas y tener su bienestar. Pero, en tercer lugar, su bienestar pasa por ciertos atuendos, un tipo especial de alimentos, de horarios de piscina, etc. Quiere decir, nosotros respetamos la ley, pero tenemos nuestras costumbres, que difieren de las vuestras. Con respecto al islam violento, asesino, no es el nuestro, no es nuestro asunto.

Lo que observo es la política que llevan o al menos la que anuncian los tories en Inglaterra y David Cameron en particular. ¿Qué dicen? Durante demasiado tiempo simplemente nos hemos contentado con pedirle a los sujetos británicos que respeten la ley, y lo que hemos obtenido es fomentar discursos que preparan para la violencia. Lo predicen fundamentalistas que en sí no son violentos pero que no comparten nuestros valores, y que debido a esto de hecho constituyen un terreno fértil para la violencia. Él anuncia la voluntad de ir más lejos en la obediencia a la ley. Esto se encuentra ya dicho en el 2011, y lo reencontramos en el discurso de la Reina de hace un mes.

Esta orientación fue acogida por el diario *The Independent* en un editorial enunciando que era la cosa más vil que David Cameron hubiera pronunciado. Yo creo que esto anuncia el futuro. No quedará en el cretinismo jurídico. A partir del momento en que un elemento de la vida en común tan fundamental como el de las costumbres, que un analista puede llamar modo de gozar, está puesto en cuestión, es necesario hacer pasar lo no-escrito a lo escrito. Por lo tanto, digo que habrá leyes que serán calificadas de liberticidas.

¿Qué es el velo? No se trata sólo de lucha de clases. La lucha de clases es dependiente de una rivalidad entre las identificaciones. Me atrevo a decir en tanto analista y en tanto lacaniano: la lucha de clases pasa por las identificaciones, pues sobre el terreno, la práctica marxista consiste en alimentar y fortalecer la conciencia de clase. Hay que entender bien lo que esto significa: pasa por la construcción de identidades. Mostrar y fortalecer identidades contrarias, desviadas, múltiples, se acepta hasta cierto punto, luego se desencadenan reacciones de intolerancia. Creo que quien pretende hacer de ángel hace de bestia. [2] Tolerar y más allá alentar en los musulmanes el irrespeto a las costumbres comunes es preparar conflictos sangrientos.

* * *

David Cameron no es un republicano.

* * *

¡La República es, por decirlo así, la aplicación de la monarquía absoluta a la democracia!

* * *

No me considero forzosamente como un intelectual republicano. Mi referencia republicana es 1793, es la Patria en peligro, el Terror, es Robespierre. A mis trece años decidí ser robespierrista a partir del libro de la primera edición de Jean Massin, y lo sigo siendo. Sí, sí, los dejo atónitos.

* * *

Como dice Olivier Roy, que está por la permisividad total: no hay que dejar que la República se convierta en robespierrista. Acabo de hablar de David Cameron que es el líder de la derecha británica, no es en modo alguno un robespierrista.

* * *

No, se trata de la rivalidad en las identificaciones. Como cada uno ha traído una pequeña anécdota voy a contarles una yo también. Una parte de mi familia vive en una pequeña ciudad del Val d'Oise. Ellos son unos pequeños funcionarios agremiados a un sindicato y de izquierda. En su juventud la abuela había pasado tres meses en la cárcel por haber ayudado al FLN, [3] por el mismo motivo su primo estuvo encarcelado tres años. En esta familia alguien se casó con una persona de origen magrebí. Pues he tenido el fresco relato de una pariente que me transmitía su progresivo malestar: todo iba bien, íbamos tranquilamente al mercado, y luego cada vez más empezamos a sentirnos amenazados por las miradas de hostilidad de musulmanes y en especial de musulmanas. Tuve una descripción muy sencilla a través de gente que difícilmente podría sospechar de racistas. Este testimonio, que conforta la tesis que sostiene que hay una “inseguridad cultural”

según el término de Laurent Bouvet que Filkienkraut cita, me dejó estupefacto. Jamás hubiera creído que iba a escuchar un discurso tal en personas tan comprometidas con la diversidad y el mestizaje.

* * *

El Islam tiene muchas identidades francesas, hay todo lo que quieras, pero también están las costumbres, los modos de gozar, y cuando éstos están puestos en cuestión, tú no imaginas con qué violencia la gente puede responder. Las identidades, están tomadas en los significantes, se prestan a las metáforas y a las metonimias, pero los fundamentos del modo de gozar, no se deslizan. Se mata por eso.

* * *

(*Rancière le pregunta a J.-A. Miller sus preconizaciones políticas*). No tiendo a imaginarme como un agente de la historia. Tiendo a pensar que la nebulosa que se mantiene en los países respecto de esa cuestión, es de hecho, generadora de ansiedad para todos.

* * *

Tu modo de expresarte aquí, así como el de tu artículo me hace pensar en la opción preferencial para los pobres de la doctrina social de la Iglesia.

* * *

Tu concepción reconstituye la mentalidad de los musulmanes minoritarios en Europa, que no me parece corresponda al testimonio que tenemos. Por el contrario, lo que me sorprende es que haya según los términos de Orwell, un modo de “*common decency*” en los musulmanes, ellos consideran que no se hace ésto de meterse con el profeta ni de burlarse de él. Y esto es válido tanto para los más pacíficos como para los más violentos. Hay aquí algo simple que los une. Por ende, aun cuando la mayoría repudie los actos asesinos, algo falla en ese sentido. Lo destaca Pierre Nora en el último número de *Débat* cuando dice: es como cuando los franceses de Argelia que no apoyaban a la OAS [4] pero que sin embargo no se les oía hablar en su contra, porque sus partes opacas estaban representadas por la OAS. Los musulmanes tienen ese conflicto y habría que ayudarlos a desanudarlo. En los *Tristes Trópicos*, Lévi-Strauss destacaba respecto del Islam, el carácter ansiógeno que éste tenía para los musulmanes mismos. La situación actual es ansiógena para los musulmanes, necesitan tener como interlocutores personas que ubiquen los significantes en su lugar.

* * *

Se necesita sin duda tomar decisiones mucho más claras y más lentas, estoy de acuerdo.

* * *

Cuando hablamos de laicidad no hablamos más de universalismo. La laicidad es una especialidad francesa, cuestionada por otra parte a escala mundial. Se trata de un particularismo francés. Supuso el quiebre de la Iglesia católica y también del judaísmo. Hay un precioso libro de Pierre Birnbaum sobre Bonaparte y los judíos. Es una historia rica en contrastes, Bonaparte, que era antisemita, no impidió que el resultado de su acción fuera el de favorecer la asimilación de pequeños judíos como Alain Finkielkraut a la República francesa. Será necesario, si nuestro propósito es la integración, provocar un quiebre del islam minoritario en Europa. Supone renunciar a las propuestas incompatibles con la República que son aun enseñadas por los imames. La Iglesia tampoco era compatible con la República. Me dejó estupefacto aun hoy la lectura de cuatro páginas del cardenal Scola, que pudo haber sido papa y que representa a la Iglesia profunda, en las que vomita sobre Locke, Hume y Kant. Es evidente que aun no se reconcilió en profundidad con la separación de la Iglesia y el Estado. El catolicismo era incompatible con la República, el judaísmo también, el Islam evidentemente también lo es en ese sentido. Pero no podemos decir que lo será siempre. Hay diferentes islams. Sólo que la integración supone provocar un quiebre del Islam en Francia.

* * *

Es cierto, si queremos una Francia multicultural no necesitamos provocar un quiebre.

No, el multiculturalismo dejaría subsistir sobre el territorio nacional enclaves auto-gestionados con sus propios derechos. Los ingleses permitieron esta situación desde hace mucho tiempo y en ciertas regiones dejaron que se aplique la charia. Los franceses no lo han hecho. Podemos ir en ese sentido, pero entonces que se declare ese deseo como tal.

* * *

La minoría musulmana en Europa da una base al antisemitismo a gran escala.

* * *

En efecto, es sorprendente ver a los judíos irse. La izquierda del gobierno se conmocionó, parece ser. Pero la izquierda de la cual provengo, la izquierda de la izquierda, no. Estuvo muy filosófica con eso. Aquí, pude constatar un pequeño desfasaje.

Traducción: *Perla Drechsler*

[1] N. de la T.: J.-A. Miller se refiere a la manifestación del 11 de enero de 2015 llamada “Marcha Republicana” que reunió a más de un millón y medio de personas tras los atentados de *Charlie Hebdo* y del supermercado *Kosher*.

[2] N. de la T.: J.-A. Miller utiliza una expresión del filósofo, matemático y teólogo B. Pascal de 1677.

[3] N. de la T.: El Frente de liberación nacional es un movimiento que lideró la independencia de Argelia

[4] N. de la T.: Organización del ejército secreto, de extrema derecha francesa, se oponía a la independencia de Argelia.

Lacan Quotidien, « La parrhesia en acte », est une production de Navarin éditeur

1, avenue de l'Observatoire, Paris 6^e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6^e – navarinediteur@gmail.com

Directrice, éditrice responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Éditorialistes : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquettiste : Luc Garcia.

Relectures : Sylvie Goumet, Michèle Rivoire, Pascale Simonet, Anne Weinstein.

Électronicien : Nicolas Rose.

Secrétariat : Nathalie Marchaison.

Secrétariat générale: Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité exécutif: Jacques-Alain Miller, président; Eve Miller-Rose.

Responsable de la traducción al español: Secretaría de Biblioteca de la EOL

Secretaria: Alejandra Loray

aleloray@hotmail.com

Responsable *Lacan Cotidiano* - (Selección de Artículos): Marita Salgado

marita.salgado2@gmail.com

Maquetación: Gabriela Cuomo

Traducciones de este número:

Perla Drechsler

Revisión de las Traducciones: Marita Salgado